

Proverbios 7

*El camino que
conduce al Sheol*

Verso 20-27



Sublime
Gracia

Ya hemos visto la importancia de velar y orar mientras esperamos el regreso del Rey. La advertencia es clara: **quien deja de permanecer en la presencia de Dios corre el riesgo de quedarse dormido y caer en tentación.**

Al llegar a la parte final de Proverbios 7, encontramos el desenlace de un proceso que comenzó mucho antes. La caída no ocurre de manera repentina. Antes de llegar al acto visible, hubo descuido, inclinación del corazón y pérdida de discernimiento.

La Escritura nos recuerda que debemos velar y orar para no caer en tentación. Mientras existan áreas enfermas en nuestra vida, estas continuarán siendo puntos vulnerables. Por eso es necesario permitir que el Señor sane aquello que todavía permanece débil, pues muchas veces es precisamente esa herida la que nos conduce a tropezar.

Después de haber sido seducido por las palabras de la mujer extraña, el joven finalmente cede y comienza a seguirla.

"Fue luego tras ella, como va el buey al degolladero, y como el loco a las prisiones para ser castigado." Proverbios 7:22 ^(JSB)

La comparación con el buey resulta significativa. El buey es fuerte, valioso, obediente y acostumbrado a seguir dirección. Sin embargo, cuando es llevado al matadero no se resiste, porque ignora su destino.

La imagen no describe a alguien carente de capacidades, sino a una persona que posee fuerza, pero ha perdido discernimiento. Continúa avanzando, convencida de que está tomando sus propias decisiones, cuando en realidad ya está siendo conducida hacia su destrucción.

Esta imagen contrasta profundamente con Yeshúa, de quien está escrito:

"Angustiado él, y afligido, no abrió su boca. Como oveja, fue llevado al matadero; y como cordero delante de sus trasquiladores enmudeció; y no abrió su boca." Isaías 53:7 ^(JSB)



Yeshúa' (Jesús) también fue llevado al sacrificio con plena consciencia de lo que estaba ocurriendo. **Allí se revela la diferencia entre quién es arrastrado por el engaño y quién se entrega voluntariamente para cumplir el propósito Eterno de Dios.** El siguiente versículo presenta dos imágenes diferentes, pero con el mismo desenlace:

"Hasta que una saeta traspasa su hígado; como el ave que se apresura a la red, y no sabe que es contra su vida." Proverbios 7:23, ^(JSB)

La flecha que atraviesa el hígado representa una herida mortal. En las Escrituras, el corazón y el hígado suelen asociarse con lo más profundo del ser: **los afectos, las emociones y la vida interior.** El hombre percibe el daño cuando la flecha ya ha penetrado, aunque la caída comenzó mucho antes. Luego, aparece la figura del ave que se apresura hacia la red. A diferencia del buey, que se deja conducir lentamente, el ave actúa con impulsividad: **ve el beneficio inmediato y corre hacia él sin considerar el peligro oculto.** La red permanece escondida, parece inofensiva hasta que se cierra y atrapa. **Así actúa la tentación.** Muestra la recompensa inmediata, pero oculta el costo final.

Son caminos distintos que terminan en el mismo lugar, sin embargo, hasta este punto del **capítulo 7** hemos observado lo que el sabio contempló desde su ventana. Primero, apareció **el llamado a guardar los mandamientos, conservar la instrucción y proteger la sabiduría como a la niña de los ojos.** Después, vino **la advertencia.** Ahora, llegamos a **las consecuencias de ignorarla.**

Por eso nos recuerda:

*"Ahora pues, hijos, oídme, y estad atentos a las razones de mi boca."
Proverbios 7:24 ^(JSB)*

Las **"razones"** provienen de la palabra hebrea **'amar**, que se refiere a dichos llenos de *propósito, palabras que contienen dirección, orden y verdad.* No se trata de una simple opinión humana, sino de la Sabiduría que procede de Dios. La batalla, sin embargo, ocurre en el corazón.

*“No se aparte a sus caminos tu corazón; no yerres en sus veredas.”
Proverbios 7:25 ^(JSB)*

El corazón representa la mente, la voluntad, las emociones y las decisiones. Allí comienza toda desviación, nadie cae de repente. **Primero, existe una inclinación interior; luego, un pequeño desvío y después, una decisión repetida.** Finalmente, aparece la caída visible. El pecado comienza mucho antes del acto exterior, se gesta en el corazón y se fortalece cuando permitimos que pensamientos, deseos o emociones se aparten del gobierno de Dios.

Por eso, la voluntad debe permanecer sometida a su voz. No caminamos guiados por nuestros sentimientos, sino únicamente por aquello que el Señor confirma mediante su Palabra. Pedro es un ejemplo de ello. Aunque deseó ir hacia Yeshúa' sobre las aguas, no actuó impulsivamente. Primero pidió confirmación, **Mateo 14:28: "Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas."** Y solamente cuando escuchó la palabra **"Ven"**, avanzó.

La tentación no provoca una caída repentina, sino un desvío progresivo. Por eso, Proverbios advierte sobre los caminos, pues toda ruta que elegimos termina conduciéndonos a un destino.

La advertencia continúa:

*"Porque a muchos ha hecho caer muertos; y todos los fuertes han sido muertos por ella." Proverbios 7:26
^(JSB)*

Muchos han tropezado, incluso personas fuertes, y por esta razón los proverbios no deben leerse como relatos distantes, sino como instrucciones vivas para aprender a reconocer las estrategias del adversario, porque para permanecer firmes se debe conocer aquello contra lo que está luchando.



La advertencia final es clara:

*"Caminos del Seol son su casa, que descienden a las cámaras de la muerte."
Proverbios 7:27 ^(JSB)*

El **Seol (sepulcro)** representa el lugar de los muertos. La imagen de descender habla de pérdida, ruina y separación de Dios. Sin embargo, el texto muestra algo importante: **son caminos**. Quiere decir que aún no ha llegado al final, porque existe la oportunidad de reconocer el desvío y regresar.

Cuando la Escritura habla de la casa de esta mujer, no se refiere solamente a una vivienda física; **habla de una influencia, un entorno y una manera de vivir que conduce progresivamente a la destrucción**. El mensaje final de este capítulo es una llamada urgente a despertar.

El Señor nos ha mostrado cómo opera satanás desde el principio hasta el final. Nos ha enseñado a reconocer sus estrategias para permanecer alertas. Quien permanece despierto puede corregir el rumbo, pero quien continúa avanzando por el camino equivocado terminará llegando a un lugar donde ya no habrá oportunidad de alabar a Dios.

Esta enseñanza no solo nos advierte sobre el destino de la tentación, sino también sobre **los caminos que conducen a ella**. El Señor nos permite reconocer sus señales a tiempo para **volver al origen y ser dirigidos bajo su voluntad** antes de que el desvío nos aleje por completo. Mientras haya camino, hay oportunidad de regresar. Por eso, la exhortación permanece vigente: **velad, orad y permaneced atentos a su voz**.